

Capítulo 57

Latifundio (6)

1.

Odette soltó un suspiro profundo.

El placer que estaba experimentando era diferente al que sentía cuando se masturbaba sola.

Cuando se masturbaba sola, su corazón latía más rápido mientras sus caderas se movían bruscamente, haciéndola jadear. Pero si lo comparaba con lo que estaba pasando ahora, parecía un placer fugaz más que otra cosa.

Cada vez que Odette se volteaba, notaba a Siwoo moviendo las caderas, mostrándole una expresión que nunca había visto antes.

De alguna manera, eso estimulaba el deseo de Odette.

El deseo de hacer que él experimentara un placer aún mayor.

Entonces, Odette eligió una línea de la novela, 'El repartidor diabólico', la novela que le había abierto todo un mundo nuevo.

Era una frase pronunciada por la bruja en la novela, la bruja que había experimentado el placer puro por primera vez y que seguía las instrucciones del repartidor de leche en su estado semi aturrido.

En la novela, la frase de la bruja excitó mucho y complació al repartidor, haciéndolo eyacular en su ano.

Odette dejó escapar una serie de silencios cada vez más fuertes.

Una sensación de hormigueo recorría todo su cuerpo desde la cabeza hasta los pies cada vez que Siwoo movía sus caderas hacia adelante y hacia atrás.

¿Está bien decir una frase tan lasciva y vergonzosa?

Esas dudas desaparecieron de su mente mientras se sumergía en el placer.

“¡Haah...! El ano de Odette existe... solo para recibir el semen del señor asistente...!”

“¿Perdón?”

Sus comentarios sonaban tan provocativos que incluso Siwoo quedó momentáneamente atónito.

¿Quién era Odette?

A pesar de su apariencia ingenua, ella seguía siendo una aprendiz de bruja. Además, era la aprendiz de bruja de la Condesa Géminis.

La disparidad de estatus entre él y ella era como la que existe entre un grano de arena y un pepita de oro.

“Más profundo... Por favor, dame tu semilla, ¡Señor Asistente!... hasta la última gota... por favor, ¡derrama todo tu semen espeso dentro de mí hasta la última gota! Ahh... haah... Te exprimiré todo... sin falta... ahhh...!”

Y la llamada noble aprendiz de bruja declaró que su existencia era solo para recibir el semen de Siwoo antes de suplicarle que eyaculara dentro de ella.

Era difícil imaginar que los ruidos lascivos que hacía mientras temblaba de placer cada vez que Siwoo introducía su pene en ella provinieran de la inocente Odette.

Ella fue quien creó esta situación.

Odette se sentía triunfante.

En ese momento, pudo sentir que su cuerpo se acercaba al orgasmo.

Siwoo apretó con fuerza su cintura.

Sus dedos se hundieron sin esfuerzo en la carne blanda debido a la fuerza de su agarre.

A medida que Siwoo aumentaba el ritmo, Odette comenzó a recitar otra línea con emoción.

Incluso le añadió un toque personal.

“S-Señor asistente... Odette es... una chica pervertida que disfruta que la penetren por atrás... ¡Todas las noches pienso en usted y... ah... h-heuk... m-me masturbé como la chica pervertida que soy...!”

“¡Heuk! ¡Heuk!”

Odette no estaba segura si el placer provenía únicamente de recitar esas palabras lascivas.

¿Quizás venía del movimiento cada vez más intenso de Siwoo?

Su ano comenzó a contraerse y apretarse de forma intermitente.

El orificio, ya de por sí apretado, se volvió aún más estrecho con la presión adicional que ejercía, dificultando a Siwoo mover la cintura. El placer que recibía se intensificó aún más a cambio.

“Por favor, castígame con tu pene... Más fuerte... Más fuerte... ¡Heuuk...!”

Con eso, la espalda de Odette se movió, formando un arco.

Su cuerpo estaba envuelto en éxtasis, una sensación abrumadora de liberación, como un carroaje descendiendo una colina a todo galope.

“Y-yo... voy a... E-esto... E-esto es un orgasmo, ¿verdad...? Aaahh... ♡”

Finalmente, ella experimentó un orgasmo.

En ese momento, Siwoo sintió una presión similar a cuando apretaba su pene con fuerza en la mano.

Cumplió la petición de Odette, penetrándola profundamente mientras presionaba sus glúteos con tanta fuerza que casi tocaban sus testículos antes de eyacular dentro de ella.

“¡Haah...! ¡Haah...!”

Su respiración se volvió entrecortada.

Su pene se estremeció.

-¡Bureureureureut! ¡Bureureureureut!

Su semen brotó con fuerza, cubriendo el interior de Odette como pintura.

Los delicados hombros de Odette temblaron mientras saboreaba el placer que experimentaba.

“Haah... Hng... Ahh... Tu semilla... entró... en mi estómago...”

La situación hizo que Siwoo se sintiera mareado.

Sentía como si estuviera escuchando uñas rasguñando una pizarra.

Al eyacular, sintió el apretado agarre del ano de Odette reaccionando al latido de su pene. Intentaba exprimir hasta la última gota de su semen.

Esta fue la eyaculación más extática que había experimentado.

El ano de Odette todavía apretaba su pene con fuerza mientras este se contraía de vez en cuando.

El movimiento era extremadamente malo para su pene, que estaba sensible en ese momento.

“Ugh...”

-¡Plop!

Siwoo sostuvo cuidadosamente las nalgas de Odette, que se habían desplomado sobre el escritorio, y sacó su pene.

Su ano todavía apretaba su pene con fuerza hasta que él se retiró por completo. Parecía que ella intentaba exprimir el semen restante en su uretra.

“Haah...”

¿Fue porque él la trató con rudeza desde el principio?

El ano de Odette todavía estaba bien abierto mientras miraba hacia el techo, aunque Siwoo ya había sacado su pene.

Podía ver las gruesas gotas de su semen saliendo de su orificio.

“Haah... Ohh...”

Una gota de semen goteó entre sus piernas.

Cuando Siwoo comenzó a preocuparse por su agujero abierto, este rápidamente volvió a su estado original.

“Uf...”

Siwoo se secó el sudor de la frente con la manga y miró el paisaje que había provocado inadvertidamente con una sensación de inquietud.

Odette, acostada extendida sobre el escritorio, inmóvil mientras exponía el jardín cerrado que siempre debería haberse mantenido oculto.

Las arrugas alrededor de su ano estaban ligeramente inflamadas, probablemente causadas por sus vigorosas embestidas.

Su ano fuertemente cerrado temblaba por el resplandor del placer.

Deabajo, la carne lozana llena de gotas de miel que fluían seguía despertando la lujuria de Siwoo.

Ya había eyaculado una vez, pero la vista lo tentaba a hacerlo de nuevo.

“Señora Odette.”

Esperaba algún tipo de reacción de su parte.

Sin embargo, la reacción no llegó mientras Odette seguía extendida sobre el escritorio.

Siwoo se acercó con cautela y le sacudió el hombro.

‘¿Está muerta?’

Lo sospechaba, pero ella respiraba normalmente y podía sentir su corazón latiendo con fuerza.

Estaba viva hasta hace un momento, pero probablemente fingía estar dormida para ocultar su vergüenza.

-¡Creak!

Mientras Siwoo examinaba el estado de Odette, escuchó el sonido de la puerta abriéndose detrás de él.

Cuando se dio la vuelta en pánico, vio a Odile, parada allí mientras se agarraba la cabeza con una expresión de dolor en el rostro.

“¿Qué haces en la oscuridad, señor asistente? Ugh, me duele la cabeza. ¿Me habré golpeado con algo?”

Su frente estaba ligeramente enrojecida por el impacto de la caída anterior.

Se recuperó mucho más rápido de lo que él esperaba.

La situación acaba de empeorar.

“¿Dónde se fue Odette? ¿Q-qué...?”

La mirada de Odile finalmente cayó sobre la parte inferior de Siwoo.

Sus pantalones aún estaban bajados y su gran pene seguía rebotando en estado erecto.

Estaba cubierto de semen blanco y pegajoso.

Odile hizo un gesto y el cuarto de almacenamiento se iluminó.

La figura desnuda de Odette, que estaba oculta en la oscuridad, se volvió claramente visible.

Su vestido se subió hasta las caderas mientras se desmayaba sobre el escritorio.

El fluido blanco y translúcido que salía de su ano era una indicación evidente de que estaba involucrada en una actividad sexual.

“¿Ustedes dos lo hicieron mientras yo estaba inconsciente?”

Odile estaba asombrada.

“E-eh... v-verás...”

Odile pasó rápidamente junto a Siwoo, que estaba allí parado, entrando en pánico, y se apresuró a revisar el estado de su hermana menor.

Ella miraba cuidadosamente alrededor de la entrepierna de Odette, probablemente preocupada de que Siwoo pudiera haber cruzado esa línea.

“...”

Luego, ella limpió silenciosamente el ano de Odette sin pronunciar una sola palabra.

Ella retiró el semen de las nalgas de Odette y cubrió su parte inferior con su vestido.

Poniendo a un lado su tormento interior, Odile abrió la boca para hablar mientras Siwoo intentaba inventar una excusa.

“Cuéntame todo.”

2.

Siwoo relató todo lo que había sucedido con gran detalle.

Odile, quien había traído a Odette desde el almacén y la había acostado en la cama, escuchaba la explicación de Siwoo con una expresión solemne.

Se sentía como si estuviera en una especie de audiencia pública, por lo que sus nervios estaban tensos.

Tenía miedo de lo que podría pasar después.

“...Eso fue lo que pasó.”

Odette fue la primera en actuar al seducir a Siwoo.

Siwoo intentó negarse, pero Odette lo amenazó.

Aun así, él siguió intentando rechazarla, pero Odette lo hechizó.

Hasta ese momento, Siwoo podía hablar con la conciencia tranquila, sin embargo...

“Después de que se levantó el hechizo... debido a que me falta autocontrol... continué con el acto...”

Su rostro se puso rojo brillante al decir esta parte.

Si Odile hubiera sido un hombre, probablemente podría empatizar con su situación, pero era una mujer.

“¿Así que te acostaste con esa chica despistada, no, con esa chica muy borracha y despistada hasta que se desmayó?”

La respuesta de Odile fue sorprendentemente severa.

Su voz estaba llena de enojo, aparentemente sin poder creer lo que acababa de escuchar.

En desesperación, Siwoo le respondió.

“¡Ella no estaba borracha! ¡La señorita Odette estaba completamente bien!”

“Ugh... ¿Odette te dijo que nunca se ha emborrachado en toda su vida?”

“¿Cómo lo supiste?”

Odile dejó escapar un profundo suspiro.

“Puede parecer que está bien, pero no tiene tolerancia al alcohol. No recordará nada cuando despierte.”

“¿Y cómo se supone que voy a saber eso?”

“Tienes razón, lo siento.”

La ira de Odile disminuyó un poco, pero su rostro aún mostraba una expresión de preocupación persistente.

Esperando su veredicto, Siwoo se sentía como si estuviera sentado sobre un cojín de espinas.

“Esa chica no deja de intentar imitar todo lo que hice. Es molesto.”

Afortunadamente, no pasó nada grave.

“Parece que la señorita Odette considera a la señorita Odile como su modelo a seguir.”

“¿Qué? Eso no es cierto. Solo me está imitando, nada más.”

“De todos modos, me disculpo por lo que pasó.”

“Está bien, no tienes nada por qué disculparte, señor asistente. Aunque hay algo que no me gusta...”

Odile cruzó los brazos y miró entre las piernas de Siwoo.

“Señor Asistente, ¿cómo lo hiciste con Odette?”

“...¿Eso es importante?”

“No, pero tengo curiosidad. Quiero decir, no metiste la punta de tu pene dentro de ella como lo hiciste conmigo, ¿verdad?”

De ninguna manera.

¿Está anunciando el inicio de la Fase 2?

Un silencio incómodo se mantuvo en el aire por un momento.

Siwoo tragó saliva nerviosamente, tratando de ocultar su ansiedad.

“Señor.”

De repente, Odile se levantó de su asiento y se acercó a Siwoo.

“¿Podemos hacerlo de nuevo?”

“¿Perdón?”

“Bueno, ya sabes, anoche paramos antes de poder continuar... en realidad tengo curiosidad por saber qué pasaría después...”

“Eh...”

“Olvidaré lo que pasó con Odette hoy, a cambio, hazlo conmigo.”

Su hermanita acababa de tener sexo anal con él, pero casualmente le pidió que le hiciera lo mismo a ella.

Siwoo pensó que la situación actual le impediría tener una erección por un mes, pero para su sorpresa, algo empezó a abultarse dentro de sus pantalones.

Mientras jugueteaba torpemente con un dedo en el cabello de Siwoo, Odile habló de manera incómoda.

“Odette no se levantará por un rato... así que vamos a otra habitación. No te molesta, ¿verdad, señor asistente?”

“No me molesta, pero... ¿es esto lo correcto?”

Después de todo, su relación no se basaba en amor genuino ni compromiso emocional. Más bien, estaba impulsada por el deseo de Odile de probar algo nuevo.

Siwoo no sentía nada respecto a estar con ambas.

“No quiero presumir, pero aprendo más rápido que Odette. Quizás se sienta mejor hacerlo conmigo que con ella.”

Quizás hoy sería el día en que sería recompensado por todo el sufrimiento que había soportado.

El pensamiento de que el mismo pene que había penetrado vigorosamente el ano del gemelo menor también sería insertado en el ano de la hermana mayor lo impulsaba.

Su corazón latía aceleradamente con una extraña sensación de inmoralidad.

De repente.

“¿Eh?”

Siwoo miró por la ventana.

No fue un movimiento consciente.

Sintió una mirada penetrante desde esa dirección, como si todo su ser estuviera pinchado por espinas.

Fuera de la ventana estaba el hermoso paisaje de Latifundium, esa parte no había cambiado.

Pero había algo más allá.

Una cosa negra, pegada a la rama de un gran árbol.

Estaba mirando fijamente a través de la ventana del edificio administrativo.